Formacion posterior : ¿quién paga la educación vitalicia?

Autor(en): **Klaffke, Oliver**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **27 (2000)**

Heft 4

PDF erstellt am: **31.05.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-908788

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

¿Quién Paga la Educación Vitalicia?

DE OLIVER KLAFFKE

Según los expertos en pedagogía es imperativo seguir formándose en la época de la nueva economía. Ahora los responsables sentarán nuevas pautas para la formación para los adultos.

LA FORMACIÓN POSTERIOR resulta cara. Quien desee adquirir mayor cualificación profesional cuando ya es adulto tiene que desembolsar sumas considerables. Un curso que asegure el diploma MBA cuesta varios diez miles de francos. Pese a que los estudios posdiploma en la universidad son más económicos, en la mayoría de los casos también causan un hoyo de varios miles de francos en el presupuesto. Quien desee adquirir posteriormente el diploma de secundaria igualmente paga hasta CHF 6.600.

La formación de los adultos también carga al erario público. Pese a ello, los expertos pedagógicos piensan que el gobierno paga demasiado poco. Los gobiernos federal y cantonales gastan unos CHF 300 millones cada año para la formación posterior. Esta suma corresponde a unos 1.5% del total de los fondos que gastan para la educación.

Los CHF 350 millones anuales gastados para cursos de formación posterior de los desempleados (que se desembolsan desde que entró en vigor la nueva ley sobre el seguro de desempleo) también se pueden contar como gastos ocasionados por la formación de los adultos. Hasta el momento eran los gobiernos federal y de los cantones quienes desembolsaban estos fondos. No obstante, esto cambiaría en vista del futuro equilibrio del presupuesto (que actualmente esta siendo examinado en el requerimiento de posición y que podría entrar en vigor en el año 2004), que reestructuraría las competencias entre el gobierno federal y los de los cantones.

En el campo de la educación veremos varios ajustes. El gobierno federal sigue siendo el responsable por la educación básica, mientras que los gobiernos de los cantones asumirán la responsabilidad por la formación de los adultos y la posterior y tendrán que financiarlas. Esta propuesta le contradice a las conclusiones de un estudio realizado por encargo de las Oficinas Federales de Formación Profesional y Tecnología (BBT) y de Cultura. Los autores de este estudio exigen que el gobierno federal asuma más responsabilidad sobre la formación posterior.

Exigen que el gobierno federal se ocupe mejor de ciertos grupos especiales v.g. mujeres, extranjeros y ancianos. Porque aunque muchos cursos, muy populares entre las mujeres, tales como cursos de idiomas y de entrenamiento personal, actualmente en el mundo del trabajo son considerados de provecho, por lo general no son tan valorados como los cursos clásicos íntimamente ligados a la formación profesional propiamente dicha.

Lápiz Rojo a la Vista

Es de temer que en vista de los medios económicos escasos, este tipo de cursos sean considerados arandelas innecesarias, por lo que podrían quedar tachados. No obstante y aunque es bastante inverosímil, los responsables del BBT esperan que su presupuesto actual de entre CHF 40 y 45 millones para dichas medidas no se reduzca.

Los expertos pedagógicos temen que la oferta estatal de cursos de formación posterior será reducida. Lo que aún no se sabe es si en caso de que lo fuera, realmente equivaldría a una verdadera pérdida en vista de que ya hoy en día más del 85% de todas las posibilidades de formación posterior son ofrecidas por las empresas o por institutos particulares.

La formación posterior tiene otro problema además del de su financiamiento. La demanda no es tan grande como debería ser. En muchos casos el interés por aprender algo nuevo es bastante modesto. Sobre todo las personas más necesitadas de formación posterior son quienes casi nunca se aprovechan de las ofertas. Son sobre todo las personas bien cualificadas, las que toman los cursos porque desean tener aún más éxito.

Foto: Bildagentur Baumann

¿Quién financiará los crecientes costos de la formación posterior?

Los responsables de la Confederación Cristiana de Sindicatos han propuesto la introducción de un bono de educación a manera de aliciente para aprender durante toda la vida (ver tambien recuadro en la pág. 5). Quien haya terminado su aprendizaje recibirá dicho bono, que deberá redimir dentro del término de 5 años. Los costos de dichos bonos serían de sólo CHF 120 a 175 millones.

Oliver Klaffke es periodista independiente especializado en cuestiones de formación; reside en Hägendorf, SO.